

RESEÑA
EL TRABAJO DE CUIDADOS.
HISTORIA, TEORÍA Y POLÍTICAS

Rebeca Moreno Balaguer
Universidad Complutense de Madrid

CARRASCO, Cristina, BORDERÍAS, Cristina y TORNOS, Teresa (eds.). (2011): *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas*. Madrid: Catarata.

El papel fundamental de la reproducción social para el funcionamiento del sistema capitalista es un hecho tan evidente como, paradójicamente, invisibilizado. La reflexión feminista lleva muchos años insistiendo en la necesidad de visibilizar el trabajo reproductivo, tradicionalmente cargado sobre las espaldas de las mujeres, para evidenciar su carácter central y denunciar la falta de derechos de quienes lo ejercen. El libro *El trabajo de cuidados: historia, teoría y políticas*, editado por Cristina Carrasco, Cristina Borderías y Teresa Tornos, recopila algunas de las investigaciones más señaladas de los últimos tiempos, ofreciendo una panorámica tanto de las aportaciones hechas desde la teoría feminista como de los múltiples debates que atraviesan el complejo tema de “los cuidados”, desde la ambigüedad del concepto mismo de “cuidados” hasta el tipo de políticas, estrategias y alianzas que deberían incluir en su agenda los movimientos sociales, obreros y sindicales.

Desde el punto de vista histórico, el libro contribuye a evidenciar que el trabajo de cuidados tal y como lo entendemos hoy es fruto de procesos históricos a través de los que se han construido valores como la maternidad abnegada o la domesticidad de las mujeres asociadas a determinados discursos ideológicos. Aunque siempre ha habido trabajo de subsistencia, el trabajo de cuidados tal y como lo entendemos hoy aparece ligado a un modelo social muy concreto, gestado en la transición al capitalismo. La invisibilización de esfera privada y la división sexual del trabajo son imprescindibles para el sistema capitalista, que se sustenta sobre enormes cantidades

de trabajo feminizado no remunerado. No en vano, la búsqueda de soluciones a la reproducción social constituyó uno de los núcleos más conflictivos de los siglos XVI y XVII, tal y como ha estudiado en profundidad Silvia Federici en *Calibán y la bruja* (Federici: 2010). Es por eso que al proceso de transición del feudalismo al capitalismo le acompañó toda una redefinición de las relaciones de género y de los roles asociados a la feminidad que podríamos resumir, en definitiva, en dos claves: la idea de la familia como centro del trabajo reproductivo y de la domesticidad como un valor positivo asociado a las mujeres.

Estas son ideas que no siempre han existido, sino que se se han ido asentando y fortaleciendo ligadas a determinados procesos históricos. El artículo de Schwartz Cowan, por ejemplo, da cuenta del proceso de emocionalización que sufren las tareas domésticas durante los felices veinte estadounidenses, en un contexto en que las grandes empresas están invirtiendo fortunas en tecnologizar los hogares. La autora trata de analizar el “impacto de la tecnología industrial sobre la familia moderna” mediante una comparativa entre las amas de casa preindustriales y las postindustriales. Desde una perspectiva interesante la propuesta de la autora nos permite encarar uno de los debates que debe enfrentar hoy el feminismo: los cuidados, aunque imprescindibles, son muchas veces un trabajo penoso. Idealizarlos y presentarlos como algo cargado de amor propio de la identidad femenina puede contribuir a recuperar una cierta “mística de los cuidados”, como señalan las editoras en el prólogo, nada beneficiosa para la lucha feminista. ¿Acaso la “ideología en torno al amor”¹ analizada por la antropóloga Mari Luz Esteban se está “colando” en nuestros análisis de la realidad y en las alternativas que ideamos?

El libro aborda también las múltiples aportaciones que la teoría feminista ha hecho en torno al trabajo de cuidados desde diferentes disciplinas. La economía feminista, por ejemplo, ha puesto de manifiesto la dependencia de la economía

¹ Asensio Lozano, Maite, “Mari Luz Estéban: Se pueden hacer sacrificios por amor pero siempre deben ser temporales”, *Pikara onlinemagazine*, disponible en <<http://www.pikaramagazine.com/2012/03/mari-luz-esteban-“se-pueden-hacer-sacrificios-por-amor-pero-siempre-deben-ser-temporales”-la-antropologa-explica-en-su-libro-que-en-la-cultura-occidental-tanto-la-sociedad-como-las-r/>> (Última consulta 10/12/2013).

capitalista respecto a los trabajos reproductivos, así como el enorme ahorro que ha supuesto para los Estados delegar la responsabilidad social de la reproducción en las mujeres, y en las últimas décadas en concreto en las mujeres migrantes. Obviando la condición de interdependencia y ecodependencia de todo ser humano, el capitalismo ha funcionado como si las personas careciesen de cuerpos que cuidar y como si el planeta no tuviese límites. La ficción ha estallado, como sabemos, en forma de crisis: de los cuidados, ambiental, social, política... Los artículos de Antonella Picchio; Bettio, Simonazzi y Villa y Benerías ahondan en la configuración del mercado laboral y la reproducción social a nivel tanto local como global, prestando atención a la feminización de los flujos migratorios ligados al trabajo de cuidados. En España, por prioridad nacional, no se puede contratar a inmigrantes de origen extracomunitario en los sectores laborales para los que haya "nacionales" o "comunitarios" disponibles, de forma que para muchas inmigrantes extracomunitarias el acceso a tareas desreguladas con altas tasas de inestabilidad, precariedad y vulneración de derechos es la única opción posible. Entre ellas, el servicio doméstico y el trabajo sexual son los principales nichos de destino. La ausencia de un contrato de trabajo limita el acceso a derechos fundamentales, y esto es especialmente significativo para las mujeres inmigrantes, cuya tasa de contratación es más baja. El caso de las trabajadoras del servicio doméstico y lo que se ha llamado "crisis de los cuidados" muestra bien cómo el sistema capitalista global requiere de mano de obra femenina, inmigrada, barata, flexible y vulnerable; nos encontramos con un segmento laboral feminizado y etnificado donde, además, se trabaja en condiciones de marcada precariedad e indefensión.

Otros trabajos, como los de Edgar-André Montigny o Silvia Federici reflexionan en torno a el cuidado de las personas mayores como problema acuciante de sociedades cada vez más envejecidas donde el desmantelamiento del Estado de Bienestar, el atrasado de la jubilación y los recortes de las pensiones están abocando a la gente mayor (y especialmente a las mujeres que nunca han cotizado por dedicarse al trabajo reproductivo) a situaciones de enorme vulnerabilidad y pobreza. En un contexto en que las pensiones están siendo recortadas conviene recordar la tesis apuntada aquí por Federici: "El cuidado de las personas mayores siempre ha estado

en crisis en la sociedad capitalista”; así, “ha sido necesaria una larga lucha para obligar al capital a reproducir no solo la fuerza de trabajo “en uso”, sino a lo largo de todo su ciclo vital”. A pesar de analizar el contexto estadounidense, algunas de las cuestiones planteadas en torno a los recortes sanitarios o de atención a la dependencia y sus consecuencias sobre las personas trabajadoras son de plena actualidad en nuestro contexto más inmediato. Indaga, además, experiencias de lucha en torno al cuidado de las personas mayores por dos vías: la apelación al Estado y la “comunitarización” del trabajo de cuidados, es decir, la exigencia de servicios públicos y las experiencias de autogestión comunitaria. Así, el debate sobre el papel del Estado en el capitalismo y la idea de superar el binomio privado/estatal mediante un cierto discurso de “los comunes” aparece apuntado en estas páginas².

También la sociología ha estudiado a fondo el tema del denominado trabajo reproductivo o de cuidados. Precisamente la terminología es uno de los debates a plantear. En el libro se aborda la problemática que encierra el concepto de “cuidados”, traducido del inglés *care*, que incluye tanto la dimensión de trabajo físico como una dimensión subjetiva, ligada a los tiempos personales y los afectos, difícilmente medible. Entre otros el artículo de Carol Thomas aborda esta cuestión señalando la falta de coherencia teórica en la enunciación de este concepto, lo cual ha conducido a una visión parcial y fragmentaria del papel de los cuidados en nuestras sociedades. Sobre la necesidad planteada por la teoría feminista de repensar el concepto de trabajo se habla también en este libro, concretamente en el artículo de Susan Himmelweit. La autora plantea los límites de la equiparación del trabajo “doméstico” al trabajo asalariado; si bien tal operación teórica ha contribuido a definir el trabajo doméstico como una actividad no de ocio ni placentera dentro de la dicotomía trabajo/no trabajo, lo cierto es que la importación del concepto desde el ámbito mercantil al ámbito privado conlleva la no valoración de los aspectos personales y relacionales de gran parte de la actividad doméstica. A pesar de que muchas de las cuestiones planteadas puedan parecer debates teóricos sin una clara aplicación práctica lo cierto es que del concepto que elijamos y cómo lo definamos

² Para un estudio detallado de este debate se recomienda la lectura del *Plural* de la Revista *Viento SUR* no.130 de noviembre de 2013, páginas 41-88.

depende el tipo de políticas concretas que defenderemos.

¿Cómo entendemos la responsabilidad social en torno a los cuidados? ¿Como una demanda frente al Estado de ampliación de servicios públicos de calidad? ¿Como la obligación de desarrollar redes de apoyo comunitarias? ¿Cómo se avanza hacia la conciliación sin reproducir estereotipos de género? ¿Podemos realizar una crítica completa a los recortes del Estado de Bienestar sin incluir la perspectiva feminista en nuestro análisis? ¿Quiénes son ese “colchón familiar” al que nos piden que recurramos en tiempos de crisis? ¿Qué concepto de crisis debemos manejar? Estas y otras cuestiones tienen que ser pensadas con urgencia. Seguir pensando cómo organizar un sistema que sea social, ecológica y económicamente sostenible es un reto impostergable para el quienes tratan de pensar modelos alternativos al capitalismo. Este libro es un excelente punto de partida para comenzar a repensar tanto la crisis como las posibles alternativas desde un punto de vista que abarque la complejidad de nuestro mundo actual y eso pasa, ineludiblemente, por incorporar a nuestros análisis una perspectiva feminista.

BIBLIOGRAFÍA

FEDERICI, Silvia (2010): *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación orginaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.

PÉREZ OROZCO, Amaia (2010): *Cadenas Globales de cuidado ¿Qué derechos para un regimen global de cuidados justo?*, República Dominicana: UN-INSTRAW.